

Desde hace un año, 20 familias participan en un programa de refuerzo escolar // El barrio de Ferrol lucha contra los prejuicios, a través de la integración **TEXTO Patricia Hermida**

Recimil: cada día es un gran aprendizaje

En un pueblo minero del norte de Francia, el 30% de la población se encuentra en el paro. Pero para el director de su escuela infantil, cada día supone una oportunidad para seguir luchando. El argumento de la película *Hoy empieza todo* podría llevarse también a muchos barrios gallegos, como el de Recimil. A la entrada de Ferrol se encuentran estas más de 1.000 viviendas municipales. El colegio ya refleja su realidad social: con múltiples culturas pero un alumnado decreciente. El centro tiene ahora 219 niños, 181 menos que en 2011. Y para reforzar la educación en este entorno, desde septiembre de 2017 se aplica en Recimil un plan de emergencia con personal del ayuntamiento y entidades como Dignidade, Aspaneps o Fundación Secretariado Gitano. En total, 20 familias con 27 menores a su cargo reciben asistencia social y educativa.

El objetivo del proyecto, que parte del programa LaCaixa Pro-infancia (con diez años de experiencia), pasa por ayudar a 50 familias en estas Aulas Abiertas. De momento, 10 menores de Educación Primaria y Secundaria reciben refuerzo educativo tres veces por semana, dos tienen atención individual y seis apoyo psicosocial. Dignidade coordina el trabajo en red. También colaboran el CEIP Recimil, el instituto Sofia Casanova, los centros de salud y los técnicos de Servicios Sociales. La municipal Casa Solidaria acoge las Aulas Abiertas.

Según el director técnico de Aspaneps, Francisco Díaz, "el programa busca la inclusión social de familias con dificultades eco-



CASAS BARATAS Una familia, en el barrio de Recimil. Foto: Kiko Delgado

nómicas, no puedes resolver su pobreza pero sí que los niños visualicen sus posibilidades, que logren autoestima y competencias académicas para su futuro". Esta asociación aporta atención psicoterapéutica y logopedia, "ante los problemas de lenguaje".

Un papel vital tiene la Fundación Secretariado Gitano, ya que muchas familias de Recimil pertenecen a esta cultura. La entidad cuenta con un local cedido por el ayuntamiento en la calle Euskadi, para actividades de refuerzo y ocio. Y según su orientadora, Silvia Gil, "los niños responden muy bien, nosotros estamos en contacto con los centros educativos y los padres para coordinar la enseñanza". En casos de absentismo, intervienen directamente las psicólogas municipales.

Ya en verano, se celebraban aquí las Colonias Urbanas con ocho niños. Y Aspaneps (creada en 1980 por padres y madres de niños con problemas psicosociales) iniciaba en octubre el servicio de atención psicoterapéutica: "Nunha estimulación que loita conta as estreiteces propias da pobreza económica". Según la concejala de Bienestar Social, Saínza Ruíz, "ao inicio custou tercer redes e implicar ás familias, pero o traballo inclusivo xa empezou a dar froitos".

La iniciativa partió de un convenio entre ayuntamiento, Fundación La Caixa y Consellería de Educación. Según la trabajadora social de Dignidade, Dulce María Miraz, "en la siguiente fase queremos ofrecer talleres educativos para los padres y madres".